

sta semejança: penso que toda la generacion llamados tartaros macabeos sean fechos d la manera de aqueste difforme saluaje. Y comen la carne cruda como hazen los lobos r perros. Y otras dïtos quatro hijos vinovna muger con todas las proporciones dela misma madre r por esso conocio. que eran todos en aquella manera.

Capitulo quarto como despues que el mezquino mato al gran gigãte: fue al monte r halló muchos muertos: r como sacó dos xpianos q̄ estauan en vna cueua r comió dello que halló dentro.

Cuando el Mezcquino ouo bien cõsiderado la manera r faciones de estos tartaros Macabeos: r viendo que otra gente por la muerte deste no se auia mostrado: penso q̄ deuriã ser solos assi como los auia hallado: r por fallar su cauallo quitose el yelmo r las armas delas piernas r deró la lança y el escudo: r fuesse abuscãr su cauallo: r passo grãde trabajo en hallarlo. Y despues que lo tomó caualgo: r tomó por sus armas: y estaua entre dos pensamientos o si se tornaria atras o si passaria adelante por passar el rio. Y temia que si yua adelante que auria muchos de aquellos gigãtes. Alla fin ouo de yr por el rio arriba camino dela montaña / que la via delante de si: r aquella noche durmió en la ribera del rio sin comer ninguna cosa. E venida la mañana se fue camino d la montaña: y estádo cerca del monte quasi vn tercio de legua: halló en el camino vna cabeça de vn muerto que auia poco que era muerto y al derredor della estauã todos los otros huesos d el cuerpo. Entonces p̄so que el gigante lo auia comido: r luego halló otras cabeças: r cabellas hallaua los huesos todos del cuerpo. E vino le en voluntad de auerle de tornar: r parecióle que si el se tornaua sin saber lo que buscava / que sería vna muy gran vileza r sería tenido por hombre para poco. E junto con el pie dela montaña halló vna cabeça q̄ era muerta de fresco / que parecía de vn día

ode dos almas: r tenia sus cabellos: r tenia vna corona que parecía: que auia sido clérigo: r ouo grande temor: por que le pareció q̄ estaua arriba en la sierra vna cueua: pensando que auia gente de dentro / la qual cueua estaua quarenta braças quasi en alto: r no se podía alla sobir sino por vna estrecha senda: r al cabo con vna escala: r auia al pie desta cueua r del monte muy muchos lugares a donde parecía auer muchas vezes hecho fuego. El Mezcquino p̄so que en aquesta cueua era el lugar a donde habitaua el gigãte muerto. E allí auia grandísimos montones de leña que aquel saluaje hombre auia allí llegado. El mezcquino se apeó d el cauallo: r atoló aun arbol r sacó el espada y embraço el escudo: r subiose por la senda como mejor pudo: hasta la entrada dela cueua r allí se paró r començó de llamar de rezio. Quien estaca dentro: r ninguno le respondió. Y el con temor entro dentro: r auia de dentro grã largura r mucha yerua seca. El mezcquino mucho se maravillaua r a labaua a dios por le auer mostrado vna tan grande auentura como esta: r recomendose a el. Y el assi estando oyo quasi llorar: r parecía le ser gente: r no podía pensar donde fuesse. Y el Mezcquino se allegó donde oya aquellas bozes: r vido vna piedra que veynete hombres no la pudieran mouer. El mezcquino llamó a los que llorauan r dió. Quien eres tu que assi lloras? sacó la cruzeta en la mano pensando que algundemonio que lo queria engañar. Conjurandolo le començó a preguntar quien eres tu que assi lloras? E respondió vno que estaua de baxo dïta piedra que entédio la lengua griega: r dió. Yo soy vn clérigo de Armenia que estoy aqui preso en esta cueua d baxo de aquesta gran piedra: mas dime quien eres que me preguntas que quié yo soy. Dió el Mezcquino yo soy vn de auenturado cauallero que ando buscando mi fortuna. E dió el clérigo. Si christiano eres vete por amor de dios de aqui: que si el gigante te falla el temetera aqui dentro: r donde somos dos seremos tres r comer te ha como comió ami compañero: que yo lo vide comer cõ mis o-